



# BOLETÍN

DE LA ASOCIACIÓN HERPETOLÓGICA ESPAÑOLA

Boletín nº 31(1). Año 2020.

## Editores:

Alberto Gosá, Alex Richter y Urtzi Enriquez  
Departament de Biologia Animal, Universitat de Barcelona,  
Av. Diagonal, 645. E-08028 Barcelona.

## Diseño y maquetación:

Marcos Pérez de Tudela (Url: <http://issuu.com/marcospdt>)

## Impresión:

igrafic (Url: [www.igrafic.com](http://www.igrafic.com))

---

## Junta Directiva

### Presidente

Juan A. Camiñas Hernández

### Secretario General

Íñigo Martínez-Solano

### Tesorería

Marcos Ferrández Sempere

### Gerente

Enrique Ayllón López

## Vocales

Carlos Cabido Quintas (Conservación)

Jose C. Báez Barrionuevo (Tortugas Marinas)

Jaime Bosch (Programa de Seguimiento)

Daniel Villero Pi (Base de Datos y SIARE)

## Responsables de Área

Enrique Ayllón López (Catálogo EE. AA.)

Miguel Á. Carretero Fernández (Lista patrón)

Francisco J. Diego Rasilla (Página web y Promoción)

## Coordinadores de grupos de trabajo

Cesar Ayres (Conservación del Galápagos Europeo)

Eva Graciá Martínez (Tortugas Terrestres)

Albert Martínez-Silvestre y Jaime Bosch (Enfermedades Emergentes)

## Basic & Applied Herpetology (Editores)

Catarina Rato y Manuel E. Ortiz Santaliciestra

## Boletín de la AHE (Editores)

Alberto Gosá Oteiza, Alex Richter Boix y  
Urtzi Enriquez-Urzelai

## EDITORIAL

Se ha especulado toda la vida sobre el explosivo aumento de creatividad artística en tiempos de negación de la libertad. Hay opiniones para todos los gustos. Sobre la creatividad científica se ha hablado menos, como corresponde a una actividad todavía muy alejada del ideario común al conjunto de la ciudadanía. Los tiempos de restricción que estamos viviendo parecen apuntar a ese incremento de actividad artística en la gente corriente, debido al aburrimiento generalizado. El ser humano está embarcado en los últimos siglos en labores de censor de la naturaleza, como si fuera ésta quien está pasando por tiempos oscuros. En cuanto el censor ha visto restringidos sus espásticos movimientos, la naturaleza ha respondido instantáneamente como le corresponde, introduciendo en las ciudades y pueblos elementos que tenían antes vedado su paso. Esto es fácil de comprobar con organismos conspicuos, como las aves y los mamíferos, pero algo menos en otros como las plantas, beneficiadas, a su vez, por el relax de los jardineros. Pero otros organismos, generalmente menos avistados, ya sea por sus pequeñas dimensiones, sus costumbres, sus ciclos naturales o por la falta de interés que los humanos les han dispensado, como son los anfibios o los reptiles, pueden haber seguido pasando tan desapercibidos como de costumbre. Uno de los motivos puede que sea el hecho de que ya estaban, por lo que no han tenido necesidad de ampliar horizontes. O ya veremos en su momento si lo han hecho, porque detectar sus ritmos implica labor concienzuda, perseve-



# BOLETÍN

DE LA ASOCIACIÓN HERPETOLÓGICA ESPAÑOLA

rancia en la observación y esfuerzo, por nuestra parte. Sin embargo, esa parte de gente común que llamamos el observador de la naturaleza sí parece haber entrado en creatividad. Los editores del BAHE damos fe, por el aumento –previsto, todo hay que decirlo– del número de manuscritos recibidos durante este primer semestre de 2020. Al igual que Isaac Newton, jugando con prismas en su habitación, durante su aislamiento por la peste en 1665, escribió documentos que serían la base de sus teorías sobre óptica, los herpetólogos han revisitado sus cuadernos de campo, y observaciones que dormían han despertado. En este número os las ofrecemos, pero nos gustaría que una vez pasado el episodio oscuro de la pandemia las observaciones herpetológicas fluyeran al papel sin la necesidad del tiempo intermediario. A ello os animamos.